IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2012.

Transmisión de un padre y época.

San Miguel, Tomasa.

Cita:

San Miguel, Tomasa (2012). *Transmisión de un padre y época. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-072/242

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/emcu/gBT

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

TRANSMISIÓN DE UN PADRE Y ÉPOCA

San Miguel, Tomasa

Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este trabajo se orienta a partir de ubicar al padre en dos direcciones: impostura o transmisión.
Tomadas como posiciones opuestas nos permiten articular este concepto a varias cuestiones: la psicopatología, la época, el analista.
Presento una viñeta clínica, de difícil diagnóstico en un primer momento, que fue trabajada en el marco de una supervisión y que es el material que causa este escrito. En esta oportunidad, subrayaremos el particular anudamiento que ubicamos en el caso articulado a la formulación del "nombrar para" como orden de hierro planteada por Lacan en el Seminario 21. A partir de allí, ubicaremos lo que en lo social toma "predominio de nudo" para aproximarnos a la incidencia de sus articulaciones en nuestra "época", con todo lo equívoco que resuena en esta noción.

Palabras Clave
Padre, transmisión, impostura, época.

Abstract

TRANSMISSION OF A FATHER AND TIME

This work is aimed at starting place the father in two directions: imposture or transmission.
Taken as opposite positions, they allow us to articulate this concept to several issues: psychopathology, the time, the analyst.
I present a clinical vignette of difficult diagnosis at first that was worked under supervision and it is the material that causes this writing. This time, we will underline the particular knotting we place in the case articulated to the formulation of the "name for" as iron order raised by Lacan in Seminar 21. From there we will locate what in the social sphere takes "predominance of knot" to approach to the incidence of its joints in our "time" with all the equivocality that resonates in this notion

Key Words
Father, transmission, imposture, time.

Transmisión de un padre y época:

"…yo debo animarlos contra la pendienteen la que el análisis corre el riesgo de deslizarse,es decir la vía de la impostura"

(LACAN,1963)

Introducción

Este trabajo se orienta a partir de ubicar el padre en dos direcciones: impostura o transmisión.

Tomadas como posiciones opuestas nos permiten articular este concepto a varias cuestiones: la psicopatología, la época, el analista.

Presento una viñeta clínica, de difícil diagnóstico en un primer momento, que fue trabajada en el marco de una supervisión y que es el material que causa este escrito. En esta oportunidad, subrayaremos el particular anudamiento que ubicamos en el caso articulado a la formulación del "nombrar para" como orden de hierro planteada por Lacan en el Seminario 21. A partir de allí, ubicaremos lo que en lo social toma "predomino de nudo" para aproximarnos a la incidencia de sus articulaciones en nuestra "época", con todo lo equívoco que resuena en esta noción.

El caso

G de 41 años relata que su vida está signada por la presencia de un vacío desde los 11 años, edad en que su padre lo abandona. Este punto de ruptura señala para G un antes y un después en su existencia.

Un antes, en el que su padre era para él "lo más grande" y quien mejor lo trataba, y una madre que lo llamaba con un nombre de mujer o despectivamente: "conchita", "trapito" o "mumú". Recuerda conductas impulsivas, crisis donde "rompía todo", maltrato físico y autoagresiones.

De su padre dirá que se fue de la casa luego de un episodio confuso con otra mujer "este vacío que nunca tuve la verdad".

Del después de los 11 años, señalará la presencia del "vacío, tapón, calle y falopa". Y agregará: "Después corría por la vida, me corría la gente con la mirada, mi mamá me corría con la mirada, me tenía que ir, después de los 11 se quebró todo". Dice: "siento vacíos, faltantes". Agregará que es un "vacío del alma de toda la vida" y que ha querido llenarlo "de la manera que sea", refiriendo "no sé quién soy a veces".

G llega a las entrevistas por momentos muy angustiado y muy desorganizado. La relación con una mujer, comienza a situarse como algo problemático, constituyendo el motivo que lo decidió a consultar. Es una relación "desde lo sexual". Ella se le instaló en la casa, nombra esta convivencia como una "invasión" de su parte, él quería que se vaya fundamentalmente porque era una relación "sin diálogo", pero ella lo "drogaba con sexo, sexo muy loco, un día más". Al respecto agrega: "Extraño el sexo de la minita, se vienen cosas sexuales, imágenes, recuerdos, sensaciones". Estas "sensaciones" e "imágenes" que lo invaden aluden al cuerpo en tanto fragmentos, agujeros. Las relata sin pudor.

Referirá que se trata de "un sexo que sobrepasaba un montón de cosas, me despertaba un demonio". Dice que ella lo "laburaba sexualmente", que es "manipuladora" que llegó a tenerle miedo.

Luego de separarse sitúa cada encuentro con esta mujer como una "recaída". Las intervenciones en este momento del tratamiento apuntaron a acotar los encuentros con ella, G fue tomando distancia

y esto lo pacificó.

Respecto de su vida sexual referirá que hace unos años sostuvo relaciones sexuales con su tío, que consistían en felaciones: "Siempre eso, no saber para donde voy".

En relación a esto situará que a los 15 años se "metió" en la droga, para "poder tener una integración a un grupo". Tenía "relaciones con hombres desde un lugar pasivo". Señala que su intimidad pasaba a lo público y que él ahí no encontró su lugar. Dirá que a esa edad: "no sabía sin con el pito meaba o cogía".

Refiere en el último tiempo un excesivo consumo de marihuana que lo enfrenta a la mirada de hombres, mirada que adjetivará como "sexual" dejándolo pasivizado. De esta mirada dirá: "cuando estoy fumado el otro me mira como que soy una mujer". También la mirada de la madre toma un peso que lo aplasta. El recurso al tóxico, lejos de hacer de barrera a esto intrusivo, le da más consistencia, como así también a una serie de fenómenos que él denomina "secuencias" y que tienen un contenido sexual. De estas "secuencias", dirá que él quiere que se "vayan" y que "las saca" masturbándose. Según refiere respecto a estas "secuencias": "he tenido cualquiera desde siempre, hasta zoofílica".

Un mes atrás, recibe en su casa a su tío que actualmente vive en otra ciudad. Dice: "siempre vuelvo a lo de mi vida", "todo se centraliza en el sexo". Comenzará a hablar del fin de semana y dirá: "cargué de prostitución al auto" Seguidamente dice: "Yo una vez terminé violando a un nene". Dirá que a sus 12 o 13 años violó a un nene más chico que él y nuevamente hace mención de manera obscena a los orificios del cuerpo. Dirá que lo "sometió" y que a esa edad él había tenido relaciones con otros chicos del barrio, donde según sus dichos el que quedaba como "juguete" era él.

El consumo de drogas es nombrado como "recaídas" y los fines de semana suelen ser días en los que se pierde entre el consumo de drogas y recorridas en busca de travestis o prostitutas, con los que sostiene una práctica que consiste en felaciones.

Se logra situar en las entrevistas el exceso que encierran las "miradas" y las "secuencias" ya mencionadas. Situando que el arreglo por la vía de la masturbación, constituye un "buen" arreglo, en la medida en que, en acto él no queda pasivizado frente a otro, ni otro es pasivizado por él. Hace suyo el significante "pasivizado" para nombrar el lugar en el que queda luego del consumo de drogas.

Dirá que cuando no consume se "aburre". Que la vida le resulta "aburrida". Poniendo en conexión el aburrimiento con el "vacío" y éste con el movimiento que emprende hacia llenarlo con algo que no le hace bien.

Actualmente se trabaja este punto, en la vía de una cesión de este empuje hacia "lo lleno".

El padre, "lo más grande"

Ubicamos con Lacan, tanto en el seminario 5 (LACAN, 1957-58) como en su escrito "De una cuestión preliminar…" (LACAN, 1959), la función del padre en tanto privación respecto de la madre y del niño, en su operación establece "que la madre en tanto objeto es suya". Cuando no opera, el niño queda ubicado como objeto del fantasma materno.

En ese caso, notamos la ausencia de significación fálica y los efectos en el cuerpo y el goce que esto conlleva. Respecto de la pubertad, G dice: "no sabía si con el pito meaba o cogía", desorientación respecto del órgano que sitúa la ausencia de razón fálica para el goce que allí irrumpe y no se localiza.

Ya en el Seminario 5 (LACAN, 1957-58, 201), Lacan plantea:

"Sin embargo, si lo que Freud articuló tiene sentido el niño tiene en reserva todos los títulos para usarlos en el futuro. (…) . El niño tiene todos los títulos para ser un hombre, y lo que más tarde se le pueda discutir en el momento de la pubertad, se deberá a algo que no haya cumplido del todo con la identificación metafórica con la imagen del padre, si ésta se ha constituido a través de estos tres tiempos".

Lo llamativo en el relato de este paciente es la ausencia del entramado que produce la neurosis infantil, edípica, versión fundante que en tanto modo de anudamiento se pondrá en juego en la pubertad. Es en ese momento que él ubica la ruptura del lazo social, pese a sus intentos por la vía del consumo, de "tener un grupo".

Es interesante porque el padre, "lo más grande", no mediatiza la relación especular niño-madre. En lugar de un "justo medio decir" del padre, encontramos el vacío de palabra, no anuda deseo y ley. Y él allí se arma una versión del padre adjudicando el vacío existencial a su ausencia. Se sostiene a partir de la figura del padre, captación imaginaria que deja en evidencia el rechazo a nivel de la función paterna.

Vacío que afecta su ser, y allí su intento de relleno: empuje a la mujer, proyecto fijo de la madre.

En ese sentido propongo que las conductas perversas son respuesta al agujero dejado por la forclusión del Nombre del Padre, conductas que no definen el diagnóstico estructural. Como respuesta fallan al momento del encuentro con esta mujer, y pareciera que ese retorno de goce en el cuerpo es lo que lo desanuda y lo lleva a consultar.

Los encuentros sexuales con ella denotan cierto exceso en el que él queda pasivizado, pero a la vez prendido de esto "muy loco" que describe sin velo en el tratamiento y que consiste en ciertas escenas del encuentro sexual asociadas a estas "sensaciones" que dan cuenta de fenómenos de fragmentación corporal como retorno de goce ilocalizado, donde el cuerpo aparece como puro agujero sin imagen que responda por él.

Aparece el miedo, algo del rechazo hacia esta mujer, donde su cuerpo se fragmenta, las llama "recaídas", del mismo tenor que las sensaciones que lo invaden con el consumo de marihuana. El "ser una mujer" no tarda en re-aparecer.

En "De una cuestión preliminar…" Lacan dice:

"Aquí la identificación, cualquiera que sea, por la cual el sujeto ha asumido el deseo de la madre desencadena, si se tambalea, la disolución del tripié imaginario…" (LACAN, 1959, 547)

Ha asumido el deseo de la madre, sin mediación paterna, se ve claramente que la ausencia del padre como función es anterior a

su abandono, ya que no funciona en el discurso de la madre como "promoción de la ley" (LACAN, 1959, 560).

En el seminario 21, es más explícito respecto de los efectos del deseo de la madre sin mediación:

"…a ese nombre del padre se sustituye una función que no es otra que la del "nombrar para". Ser nombrado para algo, he aquí lo que despunta en un orden que se ve efectivamente sustituir al Nombre del Padre. Salvo que aquí, la madre generalmente basta por sí sola para designar su proyecto…" (LACAN 1973-74,126).

Retomando la viñeta clínica se trata del "nombrar para", orden de hierro, proyecto sin el padre. Leo las conductas perversas como empuje a la mujer, destino trazado en el modo en que ella lo nombra, proyecto rígido que opera estabilizando la estructura. Intento de suplir la forclusión de la función paterna, tramitar ese goce ilocalizado, solución que falla a partir del encuentro con esta mujer que retorna como exceso que fragmenta el cuerpo y motiva la consulta.

Impostura o transmisión:

En su texto, "Dos notas sobre el niño", Lacan subraya lo irreductible de la transmisión de un deseo no anónimo en la constitución de la subjetividad, y agrega:

"Las funciones del padre y de la madre se juzgan de acuerdo con una lógica de esa clase. La de la madre: en la medida en que sus cuidados llevan la marca de un interés particularizado, aunque sólo fuese por la vía de sus propias faltas. La del padre: en tanto que su nombre es el vector de una encarnación de la Ley en el deseo" (LACAN, 1969, 56-57).

Deseo no anónimo que sitúa tanto a la Función Materna como a la Función Paterna respecto de la castración.

En "El saber del psicoanalista" dice:

"El amor, el bien que quiere la madre para su hijo, (…), es que aún entre la madre y el hijo, la relación que la madre tiene con la castración eso tiene mucho que ver" (LACAN, 1971-72, 66).

Ubico en oposición a la transmisión de la castración lo que Lacan llama la impostura del padre.

En su escrito, "De una cuestión preliminar…" (LACAN, 1969, 562) Lacan plantea que "no nos asombrará…que el niño…mande a paseo a la ballena de la impostura…" (LACAN, 1959, 562).

Es interesante subrayar que el niño manda a paseo aquello que le es ofrecido, en ese sentido Lacan planteará en el Seminario 16 que no hay elección, el niño adviene a una frase que comenzó antes de su llegada, y es allí donde se juega la clave: neurosis, psicosis, perversión.

También señala con ironía los resultados de la impostura en el padre del Presidente Schreber cuando menciona los textos de su autoría: "Gimnasia médica casera" y su "Manual de alcoba", allí donde se ubica como legislador pero en relación a una técnica que apunta al todo saber, no a una ley que contemplara lo singular.

Transmisión y época

Tomaremos nuevamente el seminario 21 para ubicar la problemática relación entre transmisión y época intentando pensar "nuestra época":

"…lo que vivimos es muy precisamente esto (…) la pérdida de lo que se soportaría en la dimensión del amor…a ese Nombre del Padre se sustituye una función que no es otra que la del "nombrar para". Ser nombrado para algo, he aquí lo que despunta en un orden que se ve efectivamente sustituir al Nombre del Padre. Salvo que aquí, la madre generalmente basta por sí sola para designar su proyecto, para efectuar su trazado, para indicar su camino".

"…es ella, su deseo, lo que señala a su crío ese proyecto que se expresa por el "nombrar para". Ser nombrado para algo, he aquí lo que, para nosotros, en el punto de la historia en el que nos hallamos, se ve preferir-…pasar antes-lo que tiene que ver con el Nombre del Padre".

"Es bien extraño que aquí lo social tome un predominio de nudo y que literalmente produzca la trama de tantas existencias; él detenta ese poder del "nombrar para", al punto de que después de todo se restituye con ello un orden, un orden que es de hierro: ¿qué designa esa huella como retorno del Nombre del Padre en lo Real, en tanto que el Nombre del Padre está verworfen, forcluído, rechazado?;y si a ese título designa esa forclusión de la que dije que es el principio de la locura misma, acaso ese "nombrar para" no es el signo de una degeneración catastrófica"(LACAN, 1973-74, 126).

Queda claro como el amor está relacionado con un decir, en tanto acontecimiento, es amor a la castración, transmisión, operación que también define al analista, en tanto se trata de un "decir que importe a lo real" (LACAN 1977, 39). Sin embargo, lo que queremos subrayar es como el "nombrar para" se hace preferir al Nombre del Padre en lo social, en este momento, con la degeneración catastrófica como resultado.

Entonces, la pregunta que nos hacemos es cuál es el punto de la historia en que nos hallamos…nosotros. Y por lo tanto nos preguntamos por la posible articulación y los obstáculos entre el capitalismo actual y la transmisión de un deseo paterno anudado a la palabra de amor.

Subrayamos la dificultad de pensar la época en la que vivimos, Agamben dice: "…contemporáneo es aquel que mantiene la mirada fija en su tiempo, para percibir, no sus luces, sino su oscuridad. Todos los tiempos son, para quien experimenta su contemporaneidad, oscuros" (AGAMBEN, 2011, 22).

"Por eso los contemporáneos son raros y por eso ser contemporáneos es, ante todo, una cuestión de coraje: porque significa ser capaces, no sólo de mantener la mirada fija en la oscuridad de la época, sino también de percibir en esa oscuridad una luz que, dirigida hacia nosotros, se nos aleja infinitamente. Es decir, una vez más: ser puntuales en una cita a la que sólo es posible faltar" (AGAMBEN, 2011, 23).

Sin embargo, eso no nos salva de hacer alguna aproximación, mínima para trazar el "horizonte de la época" y no evitar sus paradojas.

Sabemos que en 1971 Lacan definió el capitalismo justamente como aquello que forcluye la castración, por lo tanto "deja de lado las cosas del amor" (LACAN 1971-72, 63).Como ya dijimos, Lacan articula decir, amor, acontecimiento, contingencia: "El amor no es otra cosa que un decir, en tanto que acontecimiento". Invención que en este punto acerca la posición del analista y la del padre respecto de un decir, "decir de órdago" que toque el cuerpo para darle un "asomo de vida a ese sentimiento llamado amor". Es allí entonces el punto de complicación para pensar la función del decir en la época, en tanto, es éste, en última instancia, el que está rechazado.

Alain Badiou (1999) respecto de nuestro tiempo plantea que el capitalismo actual es "una singularidad que no respeta ninguna singularidad. Una singularidad indiferente a la persistente infinitud de la existencia, así como al devenir propio del acontecer de las verdades".

Por su parte, Deleuze en su diferencia entre sociedades disciplinarias y de control plantea una mutación en el capitalismo: "Ya no es un capitalismo para la producción, sino para el producto, es decir para la venta y para el mercado. Así, es esencialmente dispersivo, y la fábrica ha cedido su lugar a la empresa. La familia, la escuela, el ejército, la fábrica ya no son lugares analógicos distintos que convergen hacia un propietario, Estado o potencia privada, sino las figuras cifradas, deformables y transformables, de una misma empresa que sólo tiene administradores. (...) Las conquistas de mercado se hacen por temas de control y no ya por formación de disciplina, por fijación de cotizaciones más aún que por baja de costos, por transformación del producto más que por especialización de producción. El servicio de venta se ha convertido en el centro o el "alma" de la empresa. Se nos enseña que las empresas tienen un alma, lo cual es sin duda la noticia más terrorífica del mundo. El marketing es ahora el instrumento del control social, y forma la raza impúdica de nuestros amos. (...)".
Control como nombre de la universalización, quizás relacionado con lo que Lacan en el Seminario 17 ubica como la burocracia.

"Lo que ocupa el lugar que provisionalmente llamaremos dominante aquí, es esto, S2, cuya característica es ser, no saber de todo, no estamos en eso, sino todo saber. (…) y que se llama, en el lenguaje corriente, burocracia."

Ubicamos al padre en su función de ley, interdicción del incesto vía lo fálico pero también en su operación singular en tanto transmite un deseo vía el amor a la diferencia, que se hace preferir a los objetos de consumo por un decir. Posibilidad para la invención, el acontecimiento en una historia. Padre resistiendo la pendiente de la impostura, acercando su lugar a la singularidad.

Quizás la impostura en nuestra época sea la burocracia, el "todo saber" del lado de la técnica y no de la verdad, como resultado de la mutación del capitalismo en el discurso del Amo. Quizás sea esa la degeneración catastrófica que hay que evitar.

Bibliografía

Agamben, Giorgio: "Desnudez" Adriana Hidalgo editora, 2011.
Badiou, Alain: "Reflexiones sobre nuestro tiempo". Buenos Aires, Ediciones del Cifrado, 1999.
Deleuze, Gilles: Posdata sobre las sociedades de control, Christian Ferrer (Comp.) El lenguaje literario, Tº 2, Ed. Nordan, Montevideo, 1991.
Lacan, J. (1957-58) El Seminario, Libro 5: "Las formaciones del inconciente" Buenos Aires, Paidós, 1999.
Lacan, J. (1959) "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En Escritos 2, México, Siglo XXI, 1984.
Lacan, J. (1963) "Introducción a los Nombres del Padre". 20-11-63. Paidós, 2005.
Lacan, J. (1967) "Discurso de clausura de las Jornadas sobre las psicosis en el niño". En Infancia alienada, Editorial Saltés, 1980.
Lacan, J. (1968-69) El Seminario, Libro 16: "De un otro al Otro". Barcelona, Paidós, 2008.
Lacan, J. (1969) "Dos notas sobre el niño". En Intervenciones y textos, 2. Manantial, Buenos Aires, 1988.
Lacan, J. (1969-70) El Seminario, Libro 17: "El Reverso del psicoanálisis". Buenos Aires, Paidós, 1992.
Lacan, J. (1971-72): "El saber del psicoanalista", Charlas en Sainte Anne. Inédito.
Lacan, J. (1973-74) El Seminario. Libro 21: "Les non dupes errent". Inédito.
Lacan, J. (1974-75) El Seminario, Libro 22. "R.S.I". Inédito.
Lacan, J. (1976-77) El Seminario, Libro 24. "L'Insu que Sait de L'Une-Bévue S'Aile á Mourre". Inédito
Lacan, J. (1977) "Apertura de la Sección Clínica" en Ornicar? 3. Ediciones Petrel, Barcelona, 1981.
San Miguel, Tomasa "A la luz de la poesía". Memorias de XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: "Clínica e Investigación. Contribuciones a las Problemáticas Sociales". Facultad de Psicología.UBA. ISSN: 1669-5097.